

Capital social en Chile, mediciones y especificaciones¹

PATRICIO VALDIVIESO

Resumen

Este artículo sintetiza resultados de investigación sobre la medición del capital social en Santiago de Chile. Mediante un riguroso análisis que incluye la construcción de índices, observación de tendencias, correlaciones y modelos de regresión, el artículo presenta evidencias empíricas sobre lo que es el capital social, comenta y llega a algunas conclusiones de importancia para la investigación empírica, la conceptualización y las políticas públicas.

Abstract

This article synthesizes research results on measurement of Social Capital in Santiago, Chile. Through a rigorous analysis that includes the construction of indices, observation of tendencies, correlations and regression models, it discusses empirical evidences and arrives to some important conclusions for the empirical research, conceptualization and public policies.

PALABRAS CLAVE: Capital social – Participación – Confianza – Chile – Políticas públicas.

Introducción

El ejercicio de la democracia requiere de dos condiciones esenciales: un sistema político democrático e impulsos sociales y culturales para la democratización. El sistema democrático consiste en un conjunto mínimo de reglas y procedimientos para el gobierno representativo, la alternancia en el poder, etc. La democratización (olas de democratización) es un proceso histórico, cuyo origen se remonta a movimientos sociales, culturales y de emancipación que han luchado por ampliar la idea de democracia, incluyendo en ella como principio central el reconocimiento explícito de la dignidad de los seres humanos en cuanto agentes libres, autónomos, responsables y con un ethos social. La participación democrática², derecho inherente en el ser humano³, es

¹ Este estudio sintetiza resultados alcanzados en la ejecución del proyecto FONDECYT *Capital social, participación y Seguridad Pública* (Nr. 1071073). Miguel Ángel López (co-investigador Proyecto Nr. 1071073, Departamento de Ciencia Política, Universidad de Chile).

² Estipulativamente, en este trabajo participar se entiende como "tener una parte en una cosa o tocarle algo de ella" (*participare*), y participación es entendida como "acción y efecto de participar" (lat. *participatio*). En este estudio, la participación es una forma de relación social entre personas, entre sus organizaciones y entre ellas y las instituciones de su orden político común.

³ La participación es un derecho inherente de las personas y de sus organizaciones, no es una dádiva, una acción desde fuera, se fundamenta en el ser mismo de las personas y de la sociedad.

un bien público y el Estado debe generar condiciones necesarias para que ella sea efectiva y también la confianza pública⁴. Esas condiciones debiesen promover la calidad de agentes que tienen los ciudadanos, esto es, ser personas con voluntad, autonomía, capacidad de discernimiento y de cooperación.

En las ciencias sociales, el concepto capital social ha ido emergiendo como un apoyo para las políticas públicas destinadas a facilitar la participación y la confianza pública. No obstante la riqueza de significados atribuidos al concepto de capital social, hay pocos estudios empíricos en el mundo que precisen realmente de qué se está hablando, y los más destacados se refieren a grupos de países, ver Norris (2002), Welzel/Inglehart/Deutsch (2005). Precisamente para incentivar el debate "¿de qué estamos hablando?", este artículo sintetiza conocimientos generados por la investigación empírica sobre el capital social y el desarrollo sustentable en Santiago de Chile. Los resultados significan un aporte concreto para el mayor conocimiento y la discusión sobre participación, diversas formas de asociativismo, confianza interpersonal, en las instituciones y los efectos de variables socio-demográficas y actitudinales relacionadas. A mayor conocimiento sobre el capital social y las variables relacionadas, mayor base de apoyo para las políticas públicas de desarrollo y la sustentabilidad del sistema democrático. Por otra parte, el esfuerzo por desarrollar y presentar una metodología rigurosa, en cuanto a la definición de los conceptos operacionales, y la observación de casos concretos representan una contribución para promover el trabajo interdisciplinario y enriquecer las perspectivas de investigación regional.

La participación política convencional, no convencional o comunitaria, junto con la confianza en las relaciones interpersonales y en las instituciones, manifiestan condiciones de reconocida importancia para el progreso social y para la estabilidad del régimen político democrático, y por esta razón ellas son objeto de la investigación científica y fundamentan intervenciones en las políticas públicas; entre otros, Pateman (1992), Norris (2002), Hagopian/Mainwaring (2005: 8), IDB (2006: V-IX), www.usaid.gov. En relación con lo anterior, se ha desarrollado la línea de investigación en torno a la conceptualización y la operacionalización del capital social; entre otros, Norris (2002), Baquero (2005), Freitag (2006). En buena parte de la literatura, los conceptos operacionales centrales empleados para la observación del capital social son precisamente grados de participación y de confianza social. Las observaciones suelen centrarse en información agregada de los países; Norris (2002), Welzel/Inglehart/Deutsch (2005), Castillo (2006)⁵.

Este trabajo suma evidencias empíricas en torno a los indicadores del capital social en Chile, presenta nuevas observaciones, expone una metodología rigurosa para postular relaciones y por lo tanto para hacer aportes a la investigación com-

⁴ En la Constitución de Chile se expresan tres principios centrales con el mismo grado de importancia: solidaridad, bien común y subsidiariedad.

⁵ Aproximaciones teóricas y trabajos empíricos sobre casos, véase Mara (2004), Borba (2005), Pase (2005), Fialho (2005), Santos/Viscarra (2005).

parada e internacional. Se revisó literatura, se operacionalizó conceptualizaciones en variables de observación, se construyó y aplicó encuestas a muestras representativas de población⁶, se construyó índices de capital social y de variables relacionadas⁷, se observó tendencias y correlaciones, y se hizo un análisis de relaciones entre variables mediante el método de regresión múltiple y logística⁸. Con base en información recabada en Santiago de Chile⁹, el estudio sigue el derrotero de la investigación teórica y empírica, unánime en destacar la participación y la confianza como indicadores del capital social. Este estudio indaga relaciones entre las variables del capital social (participación y confianza), consideradas como variables dependientes, y otras variables e informaciones de interés recabadas en el curso de la investigación¹⁰. El estudio comienza con la elección de conceptos de observación, después presenta tendencias observadas en relación con los mismos, a continuación correlaciones entre variables, más adelante observaciones realizadas a partir del análisis de regresiones, y concluye con un ranking de estas variables y sus implicaciones. Al terminar, hay una recapitulación de observaciones y hallazgos de interés para continuar desarrollando esta línea de investigación.

Conceptualización y justificación

¿Qué conceptos de observación pueden representar el capital social y las variables relacionadas (correlacionadas y explicativas)? La participación y la confianza son conceptos operacionales centrales del capital social. La participación política convencional (institucionalizada, electoral) y el interés en la política son manifestaciones de la cultura cívica democrática, y han sido destacadas y documentadas latamente en Brody (1994: 173-208), Verba *et al.* (1995); Borba (2005: 58-59),

⁶ En Chile se usó el método de muestreo por cuotas, por conglomerados, en cinco comunas representativas de la ciudad de Santiago y se aplicó el cuestionario a 500 personas. En cuanto a los instrumentos de análisis, en este estudio se descartó hacer uso del análisis factorial, con el propósito que el lector pueda evaluar por sí mismo las relaciones entre variables, del modo más detallado posible.

⁷ Para la construcción de índices se dio los siguientes pasos: lectura de la literatura pertinente, elaboración de cuestionario con múltiples preguntas sobre variables del capital social, variables socio-económicas y actitudinales relacionadas; aplicación del instrumento por el Instituto de Sociología de la PUC y doblamiento de base de datos; transformación de preguntas en sub-índices, cuyo promedio da lugar al índice; distinción entre índices del capital social, índices de variables socio-económicas y demográficas, índices de variables de cultura política (actitudinales).

⁸ Véase apéndices en <http://rodolfo.venegas.googlepages.com>, donde se encuentra el cuestionario usado, las bases de datos, la codificación, los índices, los Syntax SPSS y las aclaraciones pertinentes (cómo se elaboró cada medida).

⁹ Las medidas que justifican la inclusión de estas ciudades son su alta concentración de población, el hecho de ser polos regionales y nacionales importantes de la actividad política, social, económica y cultural de los países involucrados.

¹⁰ Estudios más cualitativos previos, el cuestionario elaborado, los índices construidos y su metodología, las bases de datos e indicaciones sobre los procesos de trabajo, véase <http://rodolfo.venegas.googlepages.com>; cada medida y cada indicador encuentra su justificación en la literatura sobre el tema del capital social y la participación; en particular Putnam (1995), Norris (2002), Welzel/Inglehart/Deutsch (2005), Baquero (2005), Giessel (2006), Freitag (2006).

Castillo (2006)¹¹. La participación comunitaria y no convencional, considerada en la mayor parte de la literatura, véase Norris (2002), comprende todas aquellas formas de participación no institucionalizada, electoral principalmente, que beneficien al conjunto de ciudadanos y que no vayan en contra de una lógica o de prácticas democráticas¹². Por lo tanto, junto a la participación en asociaciones con distintas características, quedan incluidas las acciones colectivas desafiantes, convencionales y no convencionales, tales como son las protestas y las huelgas¹³. La confianza y el consentimiento son conceptos centrales, en cuanto representan actitudes facilitadoras de acciones colectivas en torno a metas comunes¹⁴. Entre las modalidades posibles de confianza social, se pueden destacar las siguientes: confianza interpersonal¹⁵ y en las instituciones comunes como vehículo del progreso social; evidencias sobre el particular en Putnam (1996), Baquero (2003: 19-20); confianza social en las elites en una genuina democracia (los líderes sociales, económicos y políticos, incluidas vías sociales e institucionales de reclutamiento, de acceso y de mantención en posiciones de dirección), por ser un recurso que contribuye a la cohesión, la participación y la integración social¹⁶; la confianza de los medios de comunicación en sociedades crecientemente pluralistas en intereses, convicciones y expresiones, por cuanto ellos constituyen un recurso para la representación de inquietudes ciudadanas¹⁷.

¹¹ Ambas conductas generan conectividad interpersonal, favorecen la tolerancia. Numerosos estudios argumentan sobre la importancia de la participación y el interés por la política para la estabilidad democrática, con evidencias en casos; en la literatura de educación ciudadana esas conductas son consideradas una virtud; Detjen (2000).

¹² Queda fuera, por ejemplo, la participación en asociaciones o acciones que promuevan relaciones de camarilla, la intolerancia y el fanatismo, el nepotismo, la corrupción, entre otros, porque sólo beneficien a un grupo y no los bienes públicos.

¹³ Manifiestan un conjunto de valores y de actitudes que promueven la participación democrática y la cohesión social, reflejan la operación de redes comunitarias; Baquero (2003), Welzel/Inglehart/Deutsch (2005), p. 8, Geissel (2006), p. 3. Al igual que en el caso de la participación en asociaciones, quedan fuera acciones o conductas no democráticas que manifiesten, por ejemplo, intolerancia o falta de respeto por los derechos de los demás; Welzel/Inglehart/Deutsch (2005), p. 8.

¹⁴ Se podría seguir del pensamiento expresado en Locke (2002), p. 481-483, con la adecuada atención de su contexto particular.

¹⁵ No sólo en organizaciones formales, también en relaciones informales. Quienes por ejemplo participan en protestas o huelgas no lo hacen siempre en calidad de miembros de organizaciones formales, sino por convicción o desencanto con las estructuras formales y por la convicción que esos canales posibilitarán el cambio. Históricamente el tema ha sido debidamente documentado por Tilly/Tilly (1975), Rose (1998).

¹⁶ La confianza en las elites puede ser también un recurso de capital social, en cuanto ellas expresen y representen los procesos de formación de voluntad política en la sociedad. En la literatura, los estudios de las elites y de sus funciones coinciden en destacar el importante papel que tienen ellas en todos los procesos socioeconómicos y políticos, pues articulan y representan intereses sociales. Esto resulta ser especialmente válido en sistemas políticos democráticos, donde cada cierto tiempo deben someterse al escrutinio público vía elecciones. Las funciones deseables de dirección y de orientación de las elites en el sistema democrático son posibles si y sólo si la población representada por ellas da su consentimiento y tiene la voluntad de legitimar sus acciones.

¹⁷ Evidencia empírica en PNUD (2004). En las últimas décadas, en relación con numerosos progresos en las condiciones de vida de la población (alfabetización, escolaridad, etc.), los medios de comunicación han pasado a ser un activo canal de formación de opinión pública crítica en el mundo entero, por su función de informar y presentar distintas perspectivas sobre los asuntos de interés. En este sentido, ellos esti-

En la literatura, según Barberet (2004:172-174), Borba (2005), Souza (2005), Pase (2005), Fialho (2005), Santos/Viscarra (2005), Welzel/Inglehart/Deutsch (2005), Rubenson (2005), las variables ya indicadas del capital social están relacionadas con un conjunto de indicadores socioeconómicos y relativos a la calidad de vida de las personas y de sus asociaciones: el género, el nivel educacional y el nivel de ingreso suelen ser considerados; las condiciones de asociatividad (infraestructura de organizaciones); los lugares donde las personas viven, pues resulta ser razonable pensar que si ellas disponen de instancias para la participación en sus barrios y conocimientos respecto a éstas, tendrán mejor predisposición para participar¹⁸; el grado de seguridad o inseguridad de las personas, porque esa condición influye en la confianza y en la participación. El bienestar personal, la calidad de vida, las expectativas futuras y el grado de satisfacción con la democracia manifiestan el impacto de variables socioeconómicas, pero también políticas e institucionales; ver PNUD (2004)¹⁹. Finalmente, el capital social tiene relación con un conjunto de variables actitudinales de cultura política y competencias ciudadanas, ver Welzel/Inglehart/Deutsch (2005) y Geissel (2006): la identidad colectiva o el sentido de solidaridad expresa competencias sociales habilitantes para las acciones colectivas²⁰; la actitud de apoyo a la democracia tiene influencia en las disposiciones a participar.

En este estudio, el capital social será observado por medio de índices que representan las variables "participación política convencional", "participación comunitaria y no convencional", y "confianza". Ellas serán puestas en relación con índices que sintetizan informaciones sobre variables socio-económicas y actitudinales de las personas²¹.

mulan la discusión por los asuntos públicos, la participación y la democratización de las estructuras de poder. Los medios constituyen un factor privilegiado de accesibilidad a informaciones sobre las elites, las instituciones, las organizaciones y los procedimientos de la participación. Dado que los medios han pasado a desempeñar funciones tan importantes para la participación ciudadana, la confianza en ellos debe ser considerada una variable importante del capital social.

¹⁸ Así queda consignado en estudios monográficos sobre asociativismo religioso en localidades, Mara (2004).

¹⁹ Ellas podrían operar en sentido positivo, por ejemplo favorecer las disposiciones para la participación en una democracia abierta y pluralista. Ciertamente, no se puede afirmar que existan relaciones causales entre estas variables y las variables del capital social, porque, al igual como ocurre con la participación en asociaciones, el signo positivo para la democracia no está garantizado de antemano.

²⁰ El principio de solidaridad ha sido fundamentado como agente de la cohesión social y de la participación; Mara (2004). La solidaridad se manifiesta en cierto grado de identificación social y de sentido de lo colectivo. Para que las personas se sientan motivadas por causas colectivas es necesario que exista algún grado de identificación entre esas causas y sus propios principios y motivaciones. En diversos talleres organizados con el propósito de consultar a grupos de personas sobre sus disposiciones y percepciones con respecto a la participación, en el marco de la investigación sobre formación política (véase <http://www.puc.cl/iepp/eticapolitica/>), han sido consignados los siguientes comportamientos: en un barrio, para que las personas se movilicen en torno a causas colectivas debe existir algún grado de actitud de cohesión o al menos de identificación (motivo, beneficiarios potenciales). De igual modo, en un país, la potencial disposición de los ciudadanos de cumplir con algunos deberes cívicos expresa algún grado de identificación y de solidaridad con el bien común.

²¹ Todos los índices, incluidos, todos los pasos para su construcción, pueden ser consultados en: <http://rudolfo.venegas.googlepages.com>

Observación de tendencias de las variables del capital social

El concepto de "Participación comunitaria" fue operacionalizado y observado por medio de índices de participación en asociaciones sociotrópicas (voluntariado, con objetivos filantrópicos), en asociaciones utilitarias (predominio de una racionalidad instrumental, utilitarista), en asociaciones religiosas (identificación con ciertos credos y formas de vida relacionadas) y en acciones colectivas desafiantes (identificación con actitudes críticas y el inconformismo)²². Esta tipología hace posible la comparación con observaciones y hallazgos de otros estudios, tales como Rubenson (2005), Welzel/Inglehart/Deutsch (2005) y Geissel (2006).

En primer lugar, la siguiente tabla presenta tendencias con respecto a la participación convencional (votar, informarse, debatir) y el interés por la política:

Tabla 1: Participación convencional en Brasil, Chile y Uruguay en % (2005)

	IPP	IDSP	IISP
	SI	SI	SI
Chile	72	86	55.8

IPP: participación política convencional; IDSP: acción de discutir sobre política; IISP: acción de informarse sobre política.

Fuente: Encuestas de elaboración propia para la observación en la ejecución del Proyecto FONDECYT Nr. 1071073 y en la ejecución del proyecto *Capital social e desenvolvimento sustentável na construção da cidadania e melhoria da qualidade de vida um estudo comparado entre cidades do Brasil, Chile e Uruguay*, Universidad Federal de Rio Grande do Sul, 2005; encuestas e índices construidos se pueden ver en <http://rodolfo.venegas.googlepages.com>

En Chile se observa un alto porcentaje de participación política, alto grado de conversaciones sobre temas públicos, por ejemplo "Transantiago", "pinguinos", "coimas", etc., y es menor la propensión a informarse. Cabe consignar que la alta participación política refleja la obligatoriedad de votar para quienes están inscritos en los registros electorales.

La siguiente tabla contiene informaciones referidas a la participación no convencional:

²² Cada variable de participación es el resultado de la construcción de índices binarios (variables dummy). En la construcción se consideró que si una persona responde que pertenece al menos a un tipo de asociación, la codificación debe ser 1 (participante) y 0 (no participante) en caso contrario. Por ejemplo, la persona posee un valor 1 en la codificación para participación en asociaciones sociotrópicas si responde pertenecer al menos a una Organización no Gubernamental o comunitaria.

Tabla 2: Participación no convencional: Brasil, Chile y Uruguay en % (2005)

	IPAS		IPAU		IPAR		IPACD	
	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI
Chile	89,6	10,4	88	12	73,8	26,2	82,8	17,2
CASEN 2003	77,3	2,1	60,7	18,7	71,4	8	---	---
CASEN 2000	76,9	1,3	59,1	19,1	71,6	6,6	---	---

IPAS: Índice de Participación en Asociaciones Sociotrópicas; IPAU: Índice de Participación en Asociaciones Utilitarias; IPAR: Índice de Participación en Asociaciones Religiosas; IPACD: Índice de Participación en Acciones Colectivas Desafiantes.

Fuente: Tabla Nr. 1; Ministerio de Planificación Nacional de Chile, bases de datos de encuestas CASEN 2000 y 2003.

Los porcentajes de participación no convencional son bajos, y ello es congruente con las observaciones sobre otros casos en el mundo, ver Welzel/Inglehart/Deutsch (2005: 33). Hay mayor participación en asociaciones religiosas y en acciones colectivas desafiantes. En relación con CASEN, las observaciones sobre Chile sugieren mayor grado de participación a nivel comunal que a nivel nacional (10,4% de participación en asociaciones sociotrópicas y 26,2% en asociaciones religiosas el año 2005; para todo el territorio chileno, CASEN consigna sólo 2,6% y 10% respectivamente el año 2003). Con todo, en el caso de la participación en asociaciones utilitarias, la tendencia se revierte (12% en las comunas y 23 % en el nivel nacional). El aumento de la participación en asociaciones sociotrópicas observado en CASEN el 2000 y el 2003 sigue la tendencia del crecimiento del 0,6% anual en el promedio de 20 democracias postindustriales; la participación en asociaciones utilitarias se mantiene relativamente constante; en cuanto a la participación en asociaciones religiosas, los datos de CASEN se ajustarían a una proyección de la tendencia mundial²³.

El concepto de confianza fue observado mediante la construcción de índices binarios de confianza²⁴.

Tabla 3: Confianza en Brasil, Chile y Uruguay en % (2005)

	ICOG	ICE	ICOI	ICOF	ICGO	ICI	ICMC
	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Chile	100	98,8	71,6	98,6	77,4	100	72,6

ICOG: Índice de Confianza en otra gente; ICE: Confianza en Elites; ICOI: Confianza en Organizaciones Informales; ICOF: Confianza en Organizaciones Formales; ICGO: Confianza en Grandes Organizaciones; ICI: Confianza en Instituciones; ICMC: Confianza en Medios de Comunicación.

Fuente: Tabla Nr. 1.

²³ Ver Welzel/Inglehart/Deutsch (2005, figura Nr.1). CASEN sigue sólo la tendencia y no los valores arrojados en la proyección mundial; es decir, sigue la misma tasa de crecimiento. Cabe advertir que el porcentaje de participación en Chile es menor (8,4%) a las estimaciones mundiales (22%).

²⁴ La codificación de los índices corresponde al valor 1 si la persona, al menos en una de las respuestas que componen cada índice, responde que tiene algún grado de confianza en el ente respectivo (gente, elites, instituciones, medios).

A diferencia de otros estudios, ver Borba (2005: 60-62), las informaciones del cuadro sugieren un elevado grado de confianza, con ciertos matices: muy alta es la confianza en las elites, en las organizaciones formales y en las instituciones, mientras que menor es la confianza interpersonal, y especialmente en las grandes organizaciones. Las primeras muestran que un sector representativo de los chilenos cree que las instituciones y las elites relacionadas cumplen bien sus funciones, y ello es coherente con el continuo esfuerzo que han desarrollado los gobiernos chilenos por modernizar el Estado y hacerlo más eficiente. A su turno, la confianza en grandes organizaciones, tales como partidos políticos y sindicatos, cae, y ello ocurre porque esas formas de relación social han dejado de representar a una parte significativa de los chilenos²⁵.

En resumen, las observaciones de los cuadros reiteran que el capital social puede ser observado por medio de indicadores de participación convencional y no convencional y de confianza. El grado de participación comunitaria y no convencional es bajo en todas partes²⁶, mientras que el grado de confianza es alto. La confianza tiene relación, sin lugar a dudas, con buenos resultados de las políticas públicas.

Correlaciones del capital social con variables socioeconómicas y actitudinales²⁷

¿Hay relaciones entre las observaciones del capital social, las tendencias indicadas y otras variables consideradas en la literatura?²⁸

Los indicadores de la participación convencional están positivamente correlacionados en la mayor parte de los casos, lo que indica relaciones entre la participación electoral y las prácticas de discutir e informarse sobre política. Destaca la alta correlación entre IDSP e IISP (discutir e informarse). Las correlaciones entre la participación y el apoyo a la democracia (IAD), aunque positivas, no son especialmente altas. Hay correlaciones positivas entre la participación convencional y la educación (NE). A diferencia de Uruguay, en Chile y en Brasil pareciera ser que el nivel de ingresos (NI) y la calidad de vida (ICV) influyen positivamente en

²⁵ En todo caso, cabe tener en consideración las limitaciones de un indicador que toma valores binarios, donde no es posible observar en detalle grados de confianza. Mientras que la participación consiste en un acto concreto que implica desplazamiento, uso del tiempo, entre otros, la confianza es una categoría de análisis más subjetiva, y por lo tanto los valores binarios pueden ser engañosos.

²⁶ Estas constataciones no constituyen una evaluación, en sentido optimista ni pesimista, en relación con la discusión en torno al aumento o la erosión del capital social, ver Norris (2002).

²⁷ En este estudio se usa la correlación de Spearman. En este apartado se partirá de la base que una correlación baja tiene un valor absoluto menor o igual a 33, una correlación media hasta un valor absoluto de correlación mayor a 33 y menor a 66, y una correlación alta hasta para aquellos valores absolutos de correlaciones mayores o iguales a 66; véase García (1994), p. 279-280.

²⁸ Todas las correlaciones que incluyó el ejercicio original se encuentran en los apéndices de este estudio, en <http://rodolfo.venegas.googlepages.com>

Tabla 4. Participación convencional y otras variables: Chile

	CHILE		
	IPP	IDSP	IISP
S	-.08*	-.11*	-.08*
NE	.09*	.26***	n.s.
NI	.14**	.19***	n.s.
IBP	.13**	n.s.	n.s.
IEV	.11*	.10*	n.s.
ICV	.19***	.17***	n.s.
IEAFI	.15**	.16***	.08*
IIN	-.15***	n.s.	-.08*
ISD	.21***	n.s.	n.s.
ISOI	.21***	.24***	.14**
ISC	n.s.	n.s.	n.s.
IAD	n.s.	.20***	n.s.
IPP	---	.37***	.31***
IDSP	.38***	---	.47***
IISP	.31***	.47***	---

Nivel de significación: n.s. $p \geq 0.10$; * $p < 0.10$; ** $p < 0.01$

S: Sexo; NE: Nivel Educativo; NI: Nivel de Ingreso; IEAFI: Infraestructuras de Asociaciones Formales e Informales; IIN: Inseguridad; ICV: Calidad de Vida Socioeconómica; IBP: Bienestar Personal; IEV: Expectativas de Vida; ISD: Satisfacción con la Democracia; ISOI: Solidaridad e Identificación; ISC: Sentido Colectivo; IAD: Apoyo a la Democracia; IPAS, IPAU, IPAR, IACD: Participación comunitaria, no convencional; ICE: Confianza en Elites; ICOG: Confianza en otra Gente; ICOI: Confianza en Organizaciones Informales; ICOF: Confianza en Organizaciones Formales; ICGO: Confianza en Grandes Organizaciones; ICI: Confianza en Instituciones; ICMC: Confianza en Medios de Comunicación; IPP: Participación Política; IDSP: Discusión sobre Política; IISP: Acción de Informarse sobre Política.

Fuente: Tabla Nr. 1

la participación convencional. Las correlaciones con "Solidaridad e Identificación Social" (ISOI) son significativas y positivas en todos los casos, y en Uruguay exhiben el más alto grado.

A continuación, en las siguientes tablas, se observará la información referida a la participación no convencional, en asociaciones sociotrópicas, utilitarias y en acciones colectivas desafiantes, donde los datos pueden ser comparados con las estimaciones de otros estudios.

En Chile los grados de correlación entre participación comunitaria (asociaciones sociotrópicas IPAS y utilitarias IPAU) y las acciones colectivas desafiantes (IACD) son mayores que en las sociedades postindustriales; es decir, a mayor grado de participación en asociaciones comunitarias y en grandes organizaciones (partidos, sindicatos), mayor es el grado de participación en acciones colectivas desafiantes. En este sentido, la mayor experiencia participativa favorece actitudes críticas, inconformistas y contestatarias. Por otra parte, según este criterio, se justifica ubicar a Chile entre las sociedades en desarrollo y las postindustriales (correlación entre 0,21 y 0,23).

Tabla 6: Participación comunitaria, no convencional, y variables socioeconómicas y actitudinales (correlaciones), caso de Chile y estudios mundiales

	Chile (Santiago)				Sociedades Postindustriales (1)		Sociedades en desarrollo (1)	
	IPAS	IPAU	IACD	IPAR	IPAS	IACD	IPAS	IACD
S	-.16***	-.12**	n.s.	.09*	.03**	-.07**	.02**	-.08**
NE	.08*	n.s.	.14***	n.s.	.16**	.22**	.18**	.16**
NI	.15***	0.1*	.13***	n.s.	.13**	.18**	.12**	.12**
IIEAFI	.24***	.26***	.22**	.16***	---	---	---	---
ISOI	.60***	.59***	.17***	n.s.	---	---	---	---
ISC	.21***	.24***	n.s.	.08	---	---	---	---
IAD	.09*	n.s.	.14***	n.s.	.06**	.19**	.03**	.15**
IPAS	---	.87***	.24***	.14***	---	.21**	---	.11**
IPAU	.87***	---	.21***	.15***	.23**	.23**	.24**	.22**
IACD	.24***	.21***	---	.13***	.20**	---	.11**	---
IPAR	.14***	.15***	.13***	---	.23**	.08**	.17**	.03**
ICOG	.26***	.24***	.13**	.09**	.14**	.15**	.05**	.07**
ICE	.19***	.16***	n.s.	.12***	.08**	n.s.	n.s.	n.s.
ICOI	.37***	.29***	.62***	.2***	---	---	---	---
ICOF	.11*	.08*	.09*	.08*	---	---	---	---
ICGO	.17***	.14**	.22***	.01*	---	---	---	---
ICI	.13***	.13***	n.s.	.13***	.04**	-.03**	.04**	-.07**
IPP	.15**	.12**	.22**	.1*	---	---	---	---
IDSP (5)	.2**	.19***	.31***	.12***	.17**	.27**	.11**	.27**
IISP	.14***	.14***	.13***	n.s.	.08**	.13**	.07**	.14**

Nivel de significación: n.s. $p \geq 0.10$; * $p < 0.10$; ** $p < 0.01$

S: Sexo; NE: Nivel Educativo; NI: Nivel de Ingreso; IIEAFI: Infraestructuras de Asociaciones Formales e Informales; IIN: Inseguridad; ICV: Calidad de Vida Socioeconómica; IJP: Bienestar Personal; IEV: Expectativas de Vida; ISD: Satisfacción con la Democracia; ISOI: Solidaridad e Identificación; ISC: Sentido Colectivo; IAD: Apoyo a la Democracia; IPAS, IPAU, IPAR, IACD: Participación comunitaria, no convencional; ICE: Confianza en Elites; ICOG: Confianza en otra Gente; ICOI: Confianza en Organizaciones Informales; ICOF: Confianza en Organizaciones Formales; ICGO: Confianza en Grandes Organizaciones; ICE: Confianza en Instituciones; ICMC: Confianza en Medios de Comunicación; IPP: Participación Política; IDSP: Discusión sobre Política; IISP: Acción de Informarse sobre Política.

Fuente: Tabla Nr. 1; ver Welzel/Inglehart/Deutsch (2005).

Las relaciones entre participación (comunitaria, no convencional) y diversas formas de confianza tienden a ser positivas, y ello reafirmaría el supuesto de la literatura que a mayor confianza, mayor es la disposición para hacer cosas en común (Baquero, 2005). Las disparidades observadas en los casos, por ejemplo en las correlaciones entre participación y confianza en las élites o en las instituciones (ICE, ICI), obedecen, ciertamente, a contextos muy distintos, donde las élites difieren en sus comportamientos y donde las instituciones no funcionan del mismo modo. En relación con la confianza en organizaciones (ICOI, ICOF, ICGO), las evidencias sugieren un alto grado de importancia de las interacciones informales y con los comportamientos críticos y desafiantes (IACD); a mayor grado de confianza en organizaciones informales, mayor es el grado de participación en asociaciones y en acciones colectivas. Por otra parte, las observaciones reiteran que el caso chileno sólo en parte puede ser clasificado dentro de los tipos ideales "sociedades en desarrollo" o "postindustriales"; en efecto, la correlación entre confianza en otra gente (ICOG) y la participación muestra mayor valor que las sociedades en desarrollo y que las postindustriales; la correlación entre confianza en otra gente (ICOG) y acciones colectivas desafiantes (IACD) es mayor que en las sociedades en desarrollo.

La participación convencional (política electoral; debatir e informarse) se correlaciona positivamente con la participación comunitaria (asociaciones, no convencional); es decir, a mayor participación en asociaciones comunitarias (IPAS, IPAU) y en acciones colectivas desafiantes (IACD), mayor es la disposición a informarse, discutir y participar en política. Las correlaciones entre la participación comunitaria y "discute sobre política" (IDSP) son positivas y significativas, están sobre el nivel observado en las sociedades postindustriales (entre 0,2 y 0,28).

Las correlaciones entre participación comunitaria, no convencional, y las variables socioeconómicas (sexo, educación, nivel de ingreso, infraestructuras, inseguridad/seguridad, satisfacción/insatisfacción con las instituciones) tienden a ser bajas en general. La correlación positiva entre participación religiosa y el género es coherente con otras observaciones sobre el destacado papel femenino en las asociaciones religiosas, ver María (2004). Las bajas correlaciones entre acciones colectivas desafiantes y educación sugieren que Chile se encuentra en el rango de la correlación promedio a nivel mundial (entre 0.14 y 0.16). En cuanto a las correlaciones entre participación e ingreso, Chile se aproxima a las tendencias mundiales. A su turno, las correlaciones con la infraestructura de asociaciones (IIEAFI) sugieren que a mayor cantidad de organizaciones e instancias de asociación en los barrios y en las comunas, mayor es la propensión a participar²⁹. En relación con la inseguridad/seguridad (IIN).

Algunas variables actitudinales (cultura política) tienen una clara relación con la participación. La Solidaridad e Identificación Social (ISOI) tiende a correlacionarse positivamente con la participación comunitaria.

²⁹ La investigación sobre las asociaciones religiosas ha demostrado que las infraestructuras para la participación representan una condición relevante para la misma, ver María (2004).

En la siguiente tabla, se observarán correlaciones entre confianza y las otras variables para cada caso, por separado.

Tabla 9. Confianza y otras variables, Chile

Chile							
	ICOG	ICE	ICOI	ICOF	ICGO	ICI	ICMC
S	-.081*	n.s.	n.s.	n.s.	-.075*	n.s.	n.s.
NE	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	-.09*
NI	.21**	n.s.	.17***	n.s.	.18***	n.s.	n.s.
HEAFI	.21***	n.s.	.26***	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.
IIN	-.22***	-.13**	-.09*	-.16***	-.09*	-.27***	-.08*
IBP	.23***	.18***	.1*	.21***	.09*	.35***	.12**
ICV	.16***	.09*	.11*	.14**	.14**	.21***	.09*
IEV	.15**	.11*	n.s.	.16***	.15**	.27***	n.s.
ISD	.23***	.28***	.18***	.33***	.27***	.77***	.21***
ISC	.72***	.12**	.12**	.15**	n.s.	.14**	n.s.
ICG	---	.18***	.39***	.33***	.19***	.27***	.12**
IAD	.08*	n.s.	.14**	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.
ICE	.18***	---	.19***	.21***	.15**	.39***	.18***
ICOI	.39***	.19***	---	.25***	.26***	.25***	.14**
ICOF	.33***	.21***	.25***	---	.27***	.61***	.23***
ICGO	.19***	.15**	.26***	.27***	---	.34***	.15**
ICI	.27***	.39***	.25***	.61***	.34***	---	.36***
ICMC	.12**	.18***	.14**	.23***	.15**	.36***	---
IPP	.17***	.27***	.29***	.17***	.51***	.21***	n.s.
IDSP	.14**	.09*	.27***	.08*	.34***	n.s.	n.s.
IISP	.09*	n.s.	.15**	n.s.	.23***	n.s.	-.08*

Nivel de significación: n.s. $p \geq 0.10$; * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$

S: Sexo; NE: Nivel Educativo; NI: Nivel de Ingreso; HEAFI: Infraestructuras de Asociaciones Formales e Informales; IIN: Inseguridad; ICV: Calidad de Vida Socioeconómica; IBP: Bienestar Personal; IEV: Expectativas de Vida; ISD: Satisfacción con la Democracia; ISOI: Solidaridad e Identificación; ISC: Sentido Colectivo; IAD: Apoyo a la Democracia; IPAS, IPAU, IPAR, IACD: Participación comunitaria, no convencional; ICE: Confianza en Elites; ICOG: Confianza en otra Gente; ICOI: Confianza en Organizaciones Informales; ICOF: Confianza en Organizaciones Formales; ICGO: Confianza en Grandes Organizaciones; ICI: Confianza en Instituciones; ICMC: Confianza en Medios de Comunicación; IPP: Participación Política; IDSP: Discusión sobre Política; IISP: Acción de Informarse sobre Política.

Fuente: Tabla Nr. 1; ver Welzel/Inglehart/Deutsch (2005).

Destaca la alta correlación entre la confianza en otra gente y el sentido colectivo (.72), entre las mismas confianzas, entre la confianza en las grandes organizaciones y la participación política (.51). La confianza es un factor importante para el desarrollo de actitudes solidarias y, viceversa, la solidaridad genera confianza, y estas observaciones confirman una dinámica característica de la formación de capital social. Lo mismo se puede decir de los efectos positivos que tiene la confianza; si las personas tienen confianza en las instituciones, ello tendrá efectos en su grado de confianza en otra gente, en grandes organizaciones, en las élites, etc. Por otra parte, la relación entre la confianza en grandes organizaciones y la participación política indica que, con cierta frecuencia, las personas que confían en partidos políticos, organizaciones sindicales y otras grandes organizaciones suelen participar en la política. En esta dimensión, las grandes organizaciones siguen cumpliendo un papel importante como referentes de participación en Chile, y ello puede tener relación con el alto grado de institucionalización de los partidos y de las organizaciones.

Las variables socioeconómicas y de calidad de vida tienden a correlacionarse positivamente con la confianza. Los indicadores sobre condiciones y expectativas de vida (ingresos, calidad de vida, bienestar personal, inseguridad/seguridad), incluida la satisfacción con las instituciones (satisfacción con la democracia), muestran tener correlaciones positivas. Cabe destacar que la infraestructura asociativa se correlaciona positivamente con la confianza. En otros términos, las correlaciones confirman una tendencia que se viene observando desde fines de la década de 1990: las condiciones de vida y el mayor grado de confianza van de la mano, y en Chile tienden a mejorar aceleradamente; prueba de lo anterior fueron los resultados del Censo 2002 sobre población y vivienda.

La observación de las correlaciones indica ciertas tendencias de interés, a nivel agregado, que se pueden sintetizar:

Las variables del capital social (participación comunitaria y no convencional, confianza y participación política) tienen correlaciones nítidas entre sí, superiores al promedio, en todos los casos. En orden de magnitud destacan las correlaciones entre la participación en asociaciones sociotrópicas (IPAS) y en asociaciones utilitarias (IPAU), entre participación en acciones colectivas desafiantes (IACD) y la confianza en organizaciones informales (ICOI), en menor medida entre la participación comunitaria (IPAS, IPAU) y otras manifestaciones de confianza. A su turno, las confianzas tienen correlaciones considerables entre sí, en todos los casos, especialmente la confianza en las instituciones (ICI) y en las organizaciones formales (ICOF), la confianza en otra gente (ICOG) y en organizaciones informales (ICOI). Lo mismo ocurre en el caso de la participación política, donde las más altas correlaciones están centradas en: informarse y discutir sobre política (IISP, IDSP), seguida de participación política y discutir sobre política (IPP, IDSP).

La correlación entre participación no convencional, comunitaria, y la actitud de solidaridad e identificación social (ISOI) es particularmente alta, es decir, un porcentaje significativo de las personas que participan manifiestan actitudes de identificación y de solidaridad con sus conciudadanos y sus naciones. Asimismo,

desde la perspectiva de la confianza, se observa una alta correlación entre la confianza en otra gente (ICOG) y el sentido de la responsabilidad social colectiva (ISC). En este sentido, las variables indicadas, relacionadas con la "actitud afectiva habilitante" (hacer cosas junto a los demás, cooperar voluntariamente, disposición a integrarse, etc.) representan un recurso social importante para la política.

En Chile destacan las correlaciones positivas entre la participación y la confianza, por un lado, y la infraestructura asociativa donde viven las personas (IIEAF), por otro. Asimismo, hay correlaciones significativas y positivas entre la infraestructura asociativa y la disposición a discutir sobre política (IDSP). En estos casos, los resultados validan uno de los supuestos clásicos de las relaciones entre asociatividad, democracia y desarrollo: a mayores condiciones sociales favorables para la participación, tales como la existencia de instancias para la práctica del asociativismo, mayor será el grado de confianza y mayor la disposición a participar en las personas.

La correlación negativa entre inseguridad (IIN) y confianza (a mayor inseguridad, menor confianza) expresa hechos de la vida diaria que afectan la confianza de las personas, tales como son condiciones precarias en el empleo, inseguridad frente al futuro provisional, entre otros. Destacadas son las correlaciones entre inseguridad y confianza en las instituciones (ICI), e inseguridad y confianza en otra gente (ICOG). Lo anterior está en la línea de dos preocupaciones centrales en la actualidad: la inseguridad ciudadana, relacionada con percepciones, actitudes y hechos de violencia social, y la inseguridad en el desempeño de las instituciones, en relación con problemas en las interacciones entre inquietudes ciudadanas y el trabajo de las instituciones, la efectividad, la responsabilidad y la transparencia. En el mismo sentido se manifiestan las correlaciones entre las variables bienestar personal (IBP), calidad de vida (ICV), expectativas de vida (IEV) y las confianzas en las instituciones y en otra gente; a mayor bienestar personal, mayor es la confianza en las instituciones y en otra gente. Hay también una correlación positiva entre la participación política y la satisfacción con la democracia (instituciones, responsables, etc.). Estas correlaciones indican que el desempeño de las instituciones y las condiciones de vida de las personas tienen efectos en el capital social y en sus consecuencias (participación, estabilidad democrática, desarrollo, etc.). Las observaciones anteriores están en sintonía con la creciente atención que se está dando a las variables institucionales y del desarrollo socioeconómico en estudios del capital social y de las políticas públicas, ver Interamerican Development Bank (2005), Freitag (2006), Keele (2007).

Algunas dimensiones de la participación convencional se correlacionan directamente con variables sociales y demográficas. Hay cierto grado de correlación entre nivel educacional (INE) y disposición a discutir sobre política (IDSP), y en bastante menor medida entre la actitud de apoyo a la democracia (IAD) y la participación política. La educación ya ha sido asumida como una condición importante para la participación política y la cohesión social, y actualmente las políticas y los programas de educación expresan cierto grado de consenso al respecto.

Al comparar el caso de Chile con sociedades clasificadas como "en desarrollo" por la literatura, ver Welzen/Inglehart/Deutsch (2005), se observa que numerosas correlaciones son mayores en el primero. Este hecho queda escondido en la observación agregada, donde Chile es un caso sumado a un conjunto de otros veinte casos de países en vías de desarrollo. El camino de las observaciones por agregación no es el mejor, porque las diferencias y las causalidades pueden quedar escondidas detrás de la visión agregada.

Modelos de regresión

Ahora interesa observar relaciones causales, y si ellas tienen relación con las tendencias observadas en el análisis de correlaciones. El método ha consistido en seleccionar variables del capital social en calidad de variables dependientes, con base en la literatura y en los análisis previos (véase 2, 3 y 4). Dichas variables han sido puestas en relación con ellas mismas, con variables demográficas, socio-económicas y actitudinales. Con la ayuda del programa computacional SPSS, se procedió a realizar en cada caso un análisis de regresión lineal múltiple. En la construcción de cada modelo, el método *backward selection* fue usado para ir descartando las variables que no sean significativas. En el caso de variables dependientes binarias (participación en asociaciones religiosas y discute sobre política), se hizo uso de la regresión logística. En los apéndices de este estudio, se puede realizar una observación de todas las variables consideradas, modelo por modelo³⁰. Los análisis de varianza (ANOVA) disponibles en los apéndices de este estudio indican que cada conjunto de predictores relacionados con los modelos es significativo para cada uno de ellos³¹. En este estudio, la lectura de los modelos de los cuadros está centrada en la interpretación del coeficiente Beta, con el objeto de observar la importancia explicativa relativa de las variables dentro de cada modelo³².

³⁰ Ver más en <http://roldolfo.venegas.googlepages.com>. La tabla con los modelos se va leyendo por columnas, donde cada columna representa la variable dependiente y las filas muestran los predictores o variables independientes. B son los coeficientes no estandarizados de cada predictor y Beta son los coeficientes estandarizados. Entre paréntesis se indica el error estándar asociado. Los asteriscos representan el grado de significación, tal como fue presentado en las tablas de correlaciones anteriores. El R² o coeficiente de determinación representa el grado de ajuste del modelo. (Por ejemplo, 0,73 significa que el 73% de la varianza es explicada por el modelo. Mientras más cercano a 1, mejor es la predicción del modelo).

³¹ Ver *outputs* de modelos en <http://roldolfo.venegas.googlepages.com>. Por otra parte, los modelos fueron contruidos de tal forma de evitar multicolinealidad. Los errores de cada modelo están distribuidos normalmente, lo cual se observa mediante los valores del descriptor Durbin-Watson (entre 1.4 y 2.8).

³² Algunos valores de coeficientes Beta serán explicados de forma cualitativa, es decir, por qué se da la relación entre los predictores respectivos y la variable dependiente. El análisis incluye el supuesto de la validez de la lectura como correlaciones. Con base en la literatura estadística. Véase García (1994), p. 400-401, es posible adoptar este supuesto.

La observación de los modelos de regresión arroja un conjunto de variables independientes que influyen sobre el capital social (la participación convencional, no convencional y las diversas formas de confianza social y política). Los siguientes cuadros presentan sólo aquellas relaciones que son más significativas:

Tabla 12. Modelos de regresión para Chile

VD	IPAS	IPAU	IPAR	IACD	ICOG	ICOF	ICGO	ICI	ICE	ICOI	IISP	IDSP	IPP
VI	Beta	Beta	B	Beta	B	Beta	Beta						
IPAS	---	0,743	n.s.	---	-0,079	0,073	n.s.	n.s.	n.s.	---	0,537 -0,576	n.s.	n.s.
IPAU	0,594	---	1,132* (-0,672)	-0,055	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	0,141	n.s.	n.s.	n.s.
IPAR	n.s.	0,061	---	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	0,069	n.s.	0,16	n.s.	0,043	n.s.
IACD	-0,243	0,141	n.s.	---	-0,229	n.s.	0,083	-0,111	n.s.	0,737	n.s.	n.s.	n.s.
IEAFI	n.s.	0,058	1,091* -0,511	n.s.	n.s.	n.s.	-0,089	n.s.	n.s.	0,047	n.s.	n.s.	0,085
ISN	n.s.	0,006	n.s.	n.s.	-0,085	-0,006	n.s.	0,217	n.s.	n.s.	-1,545*** -0,399	n.s.	n.s.
ICOG	n.s.	n.s.	n.s.	-0,527	---	0,222	n.s.	n.s.	n.s.	0,214	n.s.	n.s.	n.s.
ICOF	n.s.	n.s.	n.s.	0,216	0,169	---	n.s.	0,354	-0,092	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.
ICGO	n.s.	n.s.	n.s.	0,078	n.s.	n.s.	---	0,066	-0,118	n.s.	n.s.	0,108	0,386
ICI	-0,052	n.s.	1,310*** -1,073	-0,521	n.s.	0,953	0,434	---	0,548	0,046	n.s.	n.s.	-0,129
ICE	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	-0,669	-0,16	0,108	---	n.s.	n.s.	n.s.	0,214
ICMC	n.s.	n.s.	n.s.	-0,098	n.s.	n.s.	n.s.	0,094	n.s.	0,074	-0,836** -0,3	n.s.	n.s.
ICOI	0,472	-0,194	1,431* -0,749	1,009	0,404	n.s.	n.s.	0,06	n.s.	---	n.s.	0,1	n.s.
IISP	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	---	0,286	0,136
IDSP	n.s.	n.s.	746* -0,332	n.s.	n.s.	n.s.	0,178	n.s.	n.s.	0,048	3,883*** -0,489	---	0,127
EOI	0,158	0,151	n.s.	n.s.	0,109	n.s.	n.s.	n.s.	0,124	-0,047	n.s.	0,094	n.s.
ISC	n.s.	0,045	n.s.	0,195	0,631	-0,086	n.s.	n.s.	n.s.	-0,142	n.s.	n.s.	n.s.
IBP	n.s.	0,097	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	0,164	n.s.	n.s.	n.s.	-0,113	n.s.
ISD	n.s.	n.s.	-2,783*** -1,035	0,302	n.s.	-0,477	n.s.	0,646	-0,164	n.s.	n.s.	n.s.	0,124
IPP	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	0,416	-0,056	0,261	n.s.	1,021*** -0,283	0,117	---
IEV	n.s.	n.s.	879* -0,384	n.s.	n.s.	n.s.							
ICV	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	-1,066** -0,326	0,143	0,084
S	-0,051	n.s.	513* -0,22	n.s.	n.s.	n.s.							
NEL	0,048	-0,075	n.s.	0,103	n.s.	0,055	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	0,178	n.s.
NI	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	0,071	n.s.	0,101	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.
IAD	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	0,094	n.s.
R2	0,738	0,678	104A	0,756	0,644	0,517	0,728	0,828	0,24	0,762	254A	0,805	0,375
R2 _{aj}	0,738	0,671	152B	0,756	0,638	0,500	0,724	0,824	0,231	0,757	254A	0,801	0,365
D-W	1,951	1,903	520,267C	1,807	1,923	1,95	2,09	2,106	2,112	1,926	539,79C	1,958	2,082

⁽¹⁾ Regresión logística ("participación en asociaciones religiosas" y "se informa sobre política" son variables dicotómicas); *: Cox & Snell R Square; *: Nagelkerke R Square; C: -2 Log likelihood. Para regresión OLS, se utilizó Backward Selection; para regresión logística Backward selection Likelihood ratio.

Fuente: Tabla Nr. 1.

¿Qué se observa en los cuadros?, ¿cuáles son las variables con mayores efectos en las variables del capital social? En la participación convencional, incluidas las acciones de ejercer el derecho a voto, informarse y debatir sobre política, se observan relaciones interdependientes: debatir sobre política es un predictor de informarse, y viceversa, y votar es un predictor de discutir (quien vota, tiene predisposición a discutir). La inseguridad posee un coeficiente negativo, por lo que habría una relación inversa con la variable dependiente debatir; a mayor inseguridad, menor es la tendencia a debatir. A su turno, la confianza en las personas, en las grandes organizaciones, en menor medida que en las instituciones, en las élites y en los medios, influye en la disposición a debatir sobre política y a ejercer el derecho de voto.

En la participación no convencional influyen especialmente las experiencias asociativas previas (haber participado), el grado de confianza social y en las instituciones del Estado, y, en relación con lo anterior, la identificación con la sociedad en la que se vive. La experiencia de participación tiene influencia en la opción por participar en organizaciones no convencionales, pero estables, al igual que la confianza en las relaciones sociales entre las personas y en las instituciones comunes³³. En Chile la participación en asociaciones utilitarias es la que posee un mayor coeficiente Beta. El coeficiente Beta negativo de la participación en acciones colectivas desafiantes es equivalente a las evidencias de otros estudios, en otros contextos, donde se observa que las actitudes críticas e inconformistas influyen en disposiciones no asociativistas, pero por otra parte promueven otras formas de participación y el capital social, ver Geissel (2006: 3). La variable solidaridad e identificación, relacionada con las variables independientes ya indicadas, es el tercer predictor más importante de la participación no convencional. Después sigue un conjunto bastante heterogéneo de variables causales, cuya importancia en relación con cada forma de participación varía; cabe destacar la infraestructura asociativa, el grado de satisfacción con la democracia, y diversos factores demográficos y socioeconómicos.

Las observaciones de la tabla sugieren que las acciones colectivas desafiantes en parte son atribuibles a la falta de confianza en las instituciones, en rutinas, en ciertas formas de relación social con otra gente, y también a la erosión de actitudes de solidaridad colectiva (con la sociedad, el Estado o el bien común). Por otra parte, parece influir positivamente en ellas la confianza en organizaciones informales, por ejemplo redes comunitarias sin alto grado de formalización.

En relación con la participación en asociaciones religiosas³⁴, la confianza sigue siendo un predictor relevante y viceversa; la confianza en organizaciones informales, la confianza en las instituciones. Por otra parte, la falta de satisfacción con

³³ En el caso de Chile, las variables independientes significativas son: "Participación en Asociaciones Utilitarias", "Confianza en Organizaciones Informales" y "Participación en Acciones Colectivas Desafiantes".

³⁴ Debido a que la variable "Participación en Asociaciones Religiosas" es una variable dicotómica, procede una regresión logística.

el régimen político (democracia) resulta ser un predictor destacable del asociativismo religioso, es decir, a mayor insatisfacción, mayor disposición a participar en organizaciones religiosas informales, donde interactúan personas con propensión a sentirse inseguras, con bajo nivel de bienestar y posiblemente modesto nivel educacional. En el pasado, en la década de 1980, estas relaciones se dieron de forma nítida en el contexto del régimen político autoritario. Dentro de los sectores sociales más vulnerables de la sociedad, desde el punto de vista de su nivel educacional, nivel de ingreso y grado de seguridad, emergieron movimientos sociales y experiencias asociativas religiosas de gran impacto.

La observación desagregada de los distintos tipos de confianza muestra diversas pautas de relaciones causales.

En relación con la confianza interpersonal, en otra gente, las variables independientes que se reiteran en los tres casos son el sentido colectivo, la confianza en las organizaciones informales, la participación en actividades colectivas desafiantes y la confianza en organizaciones formales, siendo los tres primeros predictores más relevantes. Estas relaciones sugieren que hechos relacionados con el sentimiento de pertenencia a una colectividad, sumados a hechos que refuerzan la confianza en organizaciones informales, por ejemplo cuando ellas representan adecuadamente inquietudes ciudadanas, influyen en el capital de confianza social. No así, en cambio, las acciones colectivas que, según se ha visto, manifiestan un quiebre de confianza, probablemente cuando se percibe que las vías habituales para resolver problemas tanto en la sociedad como en el estado no dan resultados. La confianza en organizaciones formales, en grandes organizaciones (partidos, sindicatos, Iglesias, por ejemplo) y en élites (quienes desempeñan funciones de dirección y liderazgo) es favorecida por el capital de confianza en la sociedad, especialmente en las instituciones y en la gente. Es decir, la confianza en el buen funcionamiento de las instituciones del Estado y la confianza social promueven la actitud de mayor confianza en las organizaciones formales. Asimismo, la experiencia de participación en acciones colectivas desafiantes favorece en los tres casos el grado de confianza. La satisfacción con la democracia, con un coeficiente Beta negativo, influye específicamente en la confianza en organizaciones formales. A su turno, la participación política es un hecho que tiene impacto en el grado de confianza en las grandes organizaciones (a mayor participación política, mayor confianza en grandes organizaciones). Por otra parte, hay un conjunto variado de otros predictores con diversos grados de influencia, según el contexto del que se trate; por ejemplo, el nivel de ingresos, la percepción de seguridad, la calidad de vida, las experiencias previas de participación, la existencia de infraestructuras para la participación, etc.

En los tres países, el grado de satisfacción con la democracia es un factor de primera importancia que interviene en el grado de confianza en las instituciones. Un segundo predictor sobresaliente es la confianza en las organizaciones formales. También tienen efectos, aunque menores, otros indicadores de confianza en organizaciones formales e informales, en las élites y en los medios, la percepción de inseguridad y el bienestar personal, entre otros.

Las observaciones consignadas dan lugar a identificar variables independientes significativas, reiteradas en los modelos. Por lo tanto, resulta ser justificada una jerarquía de variables en función de su presencia en los modelos de regresión, en su calidad de variables independientes (en porcentaje). De este modo, por ejemplo, la variable "Participación en Acciones Colectivas Desafiantes (IACD)" es significativa y se reitera en los tres casos, en seis de los trece modelos de regresión. Pero IACD es la variable dependiente en uno de los modelos, por lo cual se considera que es significativa y se reitera realmente en sólo seis de los doce modelos, es decir, en el 50% de ellos.

Tabla 9. Variables Independientes Recurrentes

Predictor	Porcentaje de ocurrencias
Participación en actividades colectivas desafiantes (IACD)	50.0
Confianza en Organizaciones Informales (ICOI)	50.0
Confianza en Instituciones (ICI)	41.6
Solidaridad e Identificación Social (ISOI)	33.3
Confianza en otra Gente (ICOG)	25.0
Confianza en Grandes Organizaciones (ICGO)	25.0
Confianza en Organizaciones Formales (ICOF)	16.6
Satisfacción con la Democracia (ISD)	16.6
Participación Política (IPP)	16.6
Discute sobre Política (IDSP)	16.6
Confianza en Elites (ICE)	8.3
Confianza en Medios de Comunicación (ICMC)	8.3
Participación en Asociaciones Religiosas (IPAR)	8.3
Informarse sobre Política (IISP)	8.3
Sentido Colectivo (ISC)	7.7

Los resultados resultan ser convergentes con las observaciones de otros trabajos, en otros contextos, ver Welzel, Inglehart, Deutsch (2005), Geissel (2006). En Chile, la participación en acciones colectivas desafiantes es un buen indicador para la medición del capital social. Este hallazgo sugiere una vía hacia donde podrían converger esfuerzos gubernamentales de promoción de capital social y para el fortalecimiento de la democracia; si las decisiones y acciones gubernamentales favorecieran más la adecuada canalización de las inquietudes ciudadanas en las instituciones, ello redundaría en mejores condiciones para la estabilidad democrática y para la gobernabilidad. La canalización de inquietudes ciudadanas podría ser favorecida tanto en los procesos de toma de decisión como mediante la generación de condiciones que favorezcan vasos comunicantes expeditos entre inquietudes ciudadanas y el trabajo de las instituciones. Por esta vía podría encontrar respuesta una inquietud muy actual, reiterada en las esferas de gobierno y en la sociedad: ¿cómo mejorar los niveles de participación ciudadana en las políticas públicas?

La confianza desempeña un papel central, en cuanto indicador del capital social, lo cual ha sido también debidamente destacado por la literatura, ver Norris (2002), Baquero (2005), Castillo (2006), Keele (2007). Al igual que en el caso de IACD, la confianza en organizaciones informales, fuera de representar un aporte en la dirección de una sociedad diversa y pluralista en intereses y convicciones, fortalece los grados de cohesión y de integración social, promueve el capital social y la estabilidad de la democracia.

Observaciones finales

Sumariamente, se puede indicar que el capital social, observado por medio de la participación convencional, no convencional y el grado de confianza, muestra algunas tendencias.

Primero, alta participación convencional, incluidas las acciones de discutir e informarse sobre política. Esta tendencia es coherente con un alto grado de estabilidad democrática. Ciertamente debe haber numerosas dimensiones que no se agotan con estos indicadores del capital social y que debiesen ser investigadas e integradas.

Segundo, baja participación no convencional. Excepto la participación en asociaciones religiosas y en acciones colectivas desafiantes. En este sentido, ambas formas del asociativismo expresarían potenciales de capital social.

Tercero, altos niveles de confianza, siendo ella baja, sin embargo, con respecto a las grandes organizaciones. Esto corrobora percepciones sobre la creciente debilidad y falta de legitimidad de otrora importantes formas de relación social, tales como son los partidos políticos y las asociaciones sindicales. El alto grado de confianza que se observa, estadísticamente hablando, sugiere un recurso importante de capital social, en cuanto factor de cohesión social. En el mismo sentido de la confianza, la variable "solidaridad e identificación social" tiene un alto peso a lo largo del estudio.

Se debe tener en cuenta que las tendencias ya observadas, al igual que las correlaciones y las causalidades, son sólo aproximaciones que podrán ir siendo afinadas con nuevas observaciones. Esta constatación es válida para todos los estudios comparados del capital social.

Las correlaciones que consideran las variables del capital social, variables socio-económicas y demográficas, y variables actitudinales, son significativas y altas, mayores que aquellas observadas en la literatura mundial revisada sobre el particular. Pero no es posible sacar conclusiones aún, faltan series temporales para poder hacer mayores comparaciones y precisar impresiones. De todos modos, cabe subrayar ciertos hallazgos para efectos de comparación y de debate académico.

Primero, algunas de las correlaciones observadas sugieren áreas de interés para la formación del capital social y para fortalecer condiciones sociales de la estabilidad democrática. En efecto, así ocurre en el caso de la correlación positiva entre la participación no convencional y la participación convencional (votar, debatir

e informarse); la mayor experiencia participativa podría tener una incidencia en la participación política, y por lo tanto el estímulo y la promoción de ese tipo de participación no convencional podría beneficiar la estabilidad del sistema democrático. Lo mismo se puede indicar en relación con la Solidaridad e Identificación Social, cuyo fortalecimiento podría incidir en la participación y en la estabilidad democrática. En tal sentido, las iniciativas gubernamentales tendientes a fortalecer realmente el tejido social para la participación debiesen tener bastante actualidad en Chile.

Segundo, a diferencia de otros estudios, donde se consideran varios casos, las correlaciones sintetizadas en este trabajo indican que las diversas formas de participación no se dan de forma pura, ni aislada. Las evidencias presentadas, corroboradas por diversas consultas en Chile (especialistas, estudiantes, comunidades varias), sugieren que la experiencia acumulada en la práctica de la participación es una condición favorable para la formación de capital social; así sucede, por ejemplo, con la participación en asociaciones voluntarias, sociotrópicas y acciones colectivas desafiantes. En este sentido, cabe advertir que el mayor grado de capital social no es necesariamente resultado de la participación en ciertos tipos específicos de asociación o en determinadas acciones colectivas. Lejos de lo anterior, las evidencias apuntan hacia relaciones interdependientes, positivas con respecto a la participación. Por ejemplo, la experiencia de participación en asociaciones sería una competencia importante para la participación en acciones colectivas, y viceversa.

Tercero, las correlaciones observadas entre confianza y participación coinciden con las evidencias y afirmaciones de numerosos estudios sobre la estrecha relación entre ambas, ver Norris (2002), Baquero (2005), no obstante los matices que se advierten en los diversos índices de confianza.

Cuarto, el caso de Chile suma evidencias en torno a la estrecha relación que existe entre las instituciones y su funcionamiento, por una parte, y los comportamientos sociales, en este caso de participación y de confianza pública. En la misma dirección de otros estudios que dan especial importancia a los efectos de las instituciones y de los gobiernos en la formación del capital social, ver Freitag (2006), Keele (2007), se observa claras correlaciones entre participación y confianza en las instituciones, participación y confianza en otra gente, condiciones socio-económicas resultantes de un buen desempeño institucional y confianza, entre otros. En otras palabras, determinadas actitudes sociales que manifiestan capital social, en parte son consecuencia del desempeño de las instituciones y de los gobiernos. Por lo tanto, la mejor sintonía entre el desempeño (resultados) de las instituciones y las inquietudes ciudadanas debiera conducir a una mayor acumulación de capital social, en beneficio de la democracia y del desarrollo, y viceversa.

Los modelos de regresión refuerzan las observaciones ya indicadas, con respecto a la importancia de la participación no convencional, la confianza y ciertas variables actitudinales para la formación del capital social, especialmente "solidaridad e identificación social" y "sentido colectivo".

Bibliografía

- BAQUERO, MARCELLO. 2005. "Um modelo integrado de democracia social na América Latina". Revista *Debates* 9, Universidades Federal do Rio Grande do Sul. Núcleo de Pesquisas sobre América Latina. Porto Alegre: 5-55.
- BARBERET, ROSEMARY. 2004. "Sicherheit im urbanen Raum. Erfahrungen in Europa und Folgerungen für Lateinamerika". En K. Bodemer (ed.). *Gewalt und öffentliche (Un-)Sicherheit*. Beiträge zur Lateinamerikaforschung, vol. 17, 171-180.
- BERRY, WILLIAM D. 1993. *Understanding regression assumptions*. New Bury Park, CA: Sage.
- BORBA, JULIAN. 2005. "Comportamento Político e capital social na América do Sul". Revista *Debates* 9: 55-68.
- BRODY, RICHARD A. 1994. "Bildung, politische Toleranz und Demokratie – eine Untersuchung". En BZPB. *Grundwerte der Demokratie im internationalen Vergleich*. Bonn: BZPB.
- BRYMAN, A. Y CRAMER, D. 1994. *Quantitative data analysis for social scientists*. New York: NY: Routledge.
- BUQUET, DANIEL, et al. 2005. *Las claves del cambio, Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*. Ediciones de la Banda Oriental S.R.L.
- CASTILLO, ANTONIO M. JAIME. 2006. *La compleja relación entre capital social y confianza política desde el sur de Europa. Evidencia empírica de Andalucía*. Documento de Trabajo, Grupo de Valores: Centro de Estudios Andaluces. Departamento de Sociología, Universidad de Navarra.
- DETIEN, JOACHIM. 2000. "Die Demokratiekompetenz der Bürger. Herausforderung für die politische Bildung". *Aus Politik und Zeitgeschichte* 25: 7-12.
- DURKHEIM, EMILE. 1897. *De la division du Travail Social*. Paris: F. Alcan.
- FIALHO, ANGELA. 2005. "Desenvolvimento sustentável e empoderamiento juvenil". Revista *Debates* 9, Universidades Federal do Rio Grande do Sul. Núcleo de Pesquisas sobre América Latina. Porto Alegre: 141-154.
- FREITAG, MARKUS. 2006. "Bowling the State back in: Political Institutions and the Creation of Social Capital". *European Journal of Political Research* 45 (1): 123-152.
- GEISSEL, BRIGITTE. 2006. "Kritische Bürgerinnen und Bürger – Gefahr für Demokratien?". *Aus Politik und Zeitgeschichte*, 12, 20. März 2006: 3-9.
- GRIMM, L. G. & YARNOLD, P. R. 1995. *Reading and understanding multivariate analysis*. Washington, DC: American Psychological Association.
- HAGOPIAN, FRANCES; MAINWARING, SCOTT P. 2005. *The Third Wave of Democratization in Latin America. Advances and Setbacks*. Cambridge: Cambridge University Press.
- INTERAMERICAN DEVELOPMENT BANK. 2005. *The Politics of Policies. Economic and Social Progress in Latin America 2006. Report*. David Rockefeller Center for Latin American Studies. Harvard University.
- KEELE, LUKE. 2007. "Social Capital and the Dynamics of Trust in Government". *American Journal of Political Science* 2: 241-254.
- KIRBY, PEADAR. 2003. *Introduction to Latin America. Twenty-First Century Challenges*. London: Sage Publications.
- LOCKE, JOHN. 2002. "Second Treatise of Government". En S. M. Cahn (ed.). *Classics of Political and Moral Philosophy*. N. York: Oxford University Press, 461-505.
- MARA DE ARAÚJO CAMPOS, TÂNIA. 2004. *Identidade da renovação carismática católica em Brasília e em Santiago do Chile*. Tesis de doctorado, Universidade de Brasília, Brasília- DF.
- PASE, HEMERSON LUIZ. 2005. "Capital social e desenvolvimento rural: uma abordagem cultural das desigualdades". Revista *Debates*, 9, Universidades Federal do Rio Grande do Sul. Núcleo de Pesquisas sobre América Latina. Porto Alegre: 101-121.

- PATEMAN, CAROLE. 1970. *Participation and Democratic Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. 2004. *Desarrollo Humano en Chile. El Poder: ¿para qué y para quién?* Santiago: PNUD.
- PUTNAM, ROBERT. 1995. "Bowling alone: America's declining social capital". *Journal of Democracy* 6: 65-78.
- ROSE, RICHARD. 1996. "Getting things done in an anti-modern society: Social Capital networks in Russia". Social Capital Initiative. The World Bank. Working Paper Nr.6.
- RUBENSON, DANIEL. 2005. Can Social Capital Account for Differences in Political Participation Across American Cities? Paper presented at the 2005 APSA Annual Meeting, Washington D.C.
- SANTOS A., DOUGLAS; S. VISCARRA. 2005. "Capital social, Satisfação e as Diferentes Formas de Participação Política". Revista *Debates* 9, Universidades Federal do Rio Grande do Sul. Núcleo de Pesquisas sobre América Latina. Porto Alegre: 169-181.
- SOUZA DE AMORIM, MARIA SALETE. 2005. "Desenvolvimento sustentável na perspectiva da cultura política e da participação democrática". Revista *Debates* 9, Universidades Federal do Rio Grande do Sul. Núcleo de Pesquisas sobre América Latina. Porto Alegre: 85-100.
- TILLY, CHARLES, et al. 1975. *The Rebellious Century 1830-1930*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VALDIVIESO, PATRICIO. 2001. "Liderazgos, democracia y Formación Política Ciudadana". *Estudios Sociales*, CPU, Nr. 107: 34-60.
- VALDIVIESO, PATRICIO. 2003. "Capital social, crisis de la democracia y educación ciudadana: la experiencia chilena". *Revista de Sociología e Política* 21: 13-34.
- VERBA, SYDNEY, et al. 1995. *Voice and Equality*. Cambridge: Harvard University Press.
- YAFFE, JAMIE. 2005. *Al centro y adentro. La renovación de la izquierda y el triunfo del Frente Amplio en Uruguay*. Montevideo: Librería Linardi y Risso.
- WELZEN, CHRISTIAN, et al. 2005. *Social Capital, Voluntary Associations and Collective Action: Which Aspects of Social Capital Have the Greatest "Civic" Payoff?* Paper presented at the 2005 APSA Annual Meeting, Washington D.C.